



EMULSIONES HISTÓRICAS
FERNANDEZ BALBUENA
(Madrid 1890 - México 1966)

Portada:

"*Ahuehuetes*" R. Fernández Balbuena.

Fotografía emulsionada en gelatina de plata, partiendo del negativo original del año 1954.

Nº 1/5 . Medidas 49,5 x 47,5 cm.

Página 1:

R. Fernández Balbuena.

Fotografía emulsionada en gelatina de plata, partiendo del negativo original del año 1953.

Nº 1/5 . Medidas 49,5 x 47,5 cm.



EMULSIONES HISTÓRICAS

FERNANDEZ BALBUENA

(Madrid 1890 - México 1966)

Un archivo oculto

Por primera vez, una pequeñísima parte, **dieciocho composiciones fotográficas**, se muestran al público, con la intimidad con la que fueron concebidas. Con el esmero y con la misma pulcritud que fueron realizadas.

A finales de los 40's Roberto Fernández Balbuena logra adquirir una cámara de fotos Hasselblad, y con ella toma cientos de fotografías que han permanecido ocultas. Negativos de 6 x 6, que forman un testimonio muy singular de la visión a través del objetivo, de un arquitecto y pintor, que a los 50 años descubre la magia de la fotografía.

Esta actividad se convierte en su cuaderno de apuntes, y crea composiciones con objetos cotidianos que fotografiadas resultan ser bodegones, llenos de intimidad, donde la gama de grises y la luz dotan de una magia extraordinaria a estas obras hasta ahora inéditas. Es Juan Rulfo, escritor y fotógrafo, su compañero de excursiones.

No podía haber escogido un compañero mejor. Un escritor mágico que escuchaba en lo más pintoresco del entorno, buscando lo sublime en una mirada campesina, o en un campo de cultivo... un escritor que ignoraba que años más tarde sería reconocida su obra fotográfica. Un escritor que apenas imaginaba lo importante que iba a ser "*Pedro Páramo*" para la literatura latinoamericana. Con él, Roberto Fernández Balbuena fijaba su objetivo y focalizaba las cortezas de los árboles....las composiciones de las ramas formando esculturas caprichosas, los volcanes y los magueyes...las manzanas, las vasijas, las cortinas....o los libros. Un sacapuntas o tres huevos.

La caja de costura. Una lupa. El mundo cotidiano y sus sombras, nos desvelaban su admiración por la naturaleza. Y ese espíritu de pintor paisajista brotaba gozando con improntas nuevas. La estrategia de agrupar y manejar la luz se presentaba, tras su objetivo, como una obra "vermeeriana" en blanco y negro. Con la intimidad de un silencio, con la sensación del tiempo detenido.

Freijo Fine Art, Galería de Arte y Proyectos, se enorgullece al presentar esta parte de la historia que ha permanecido 45 años sin ver la luz. Positivada con el rigor profesional del laboratorio Castro Prieto, presentamos con emoción

ese mundo de Roberto Fernández Balbuena, en el México de esa época.

Acompañamos estas EMULSIONES HISTORICAS de dos cartas manuscritas de este autor, que son testimonio del bagaje emocional de este artista español, que el año 39 se exilió en México. Y con tres medallas que fueron reconocimientos a su talento como pintor en los años 1925, 1926 y 1931. Hacemos de portavoces de testimonios de escritores muy notables mexicanos que fueron sus amigos, integraron su nuevo entorno en su país de acogida, y admiraron su talento, cultura y singular personalidad.

Angustias Freijo & FREIJO FINE ART

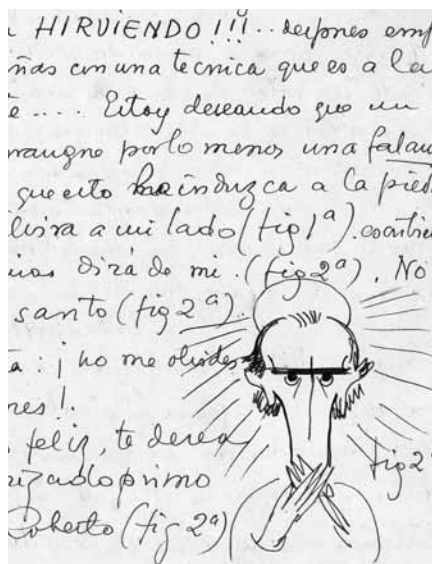


R. Fernández Balbuena.
Fotografía emulsionada en gelatina de plata, partiendo del negativo original del año 1955.
Nº 1/5. Medidas 18,5 x 17,5

Testimonios

Fernández Balbuena tiene 49 años cuando llega a México, solterón y... enamorado.

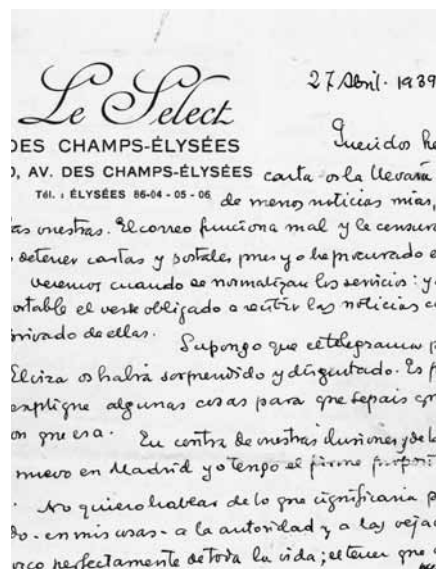
Al poco tiempo de llegar se casa con *Elvira Gascón*, una muchacha de Soria, 21 años más joven que él, a la que había conocido en la Junta Delegada de Incautación y Salvamento del Tesoro artístico, cuando era subdirector del Museo del Prado y actuaba como director en funciones, pues *Picasso* estaba en París. Corría el año 1937. Plena guerra civil. *Elvira* era una joven pintora llena de ilusión.



En 1939, el Gobierno de la República le nombra comisario para la Exposición Universal en Nueva York. Y al volver inicia el desempeño del cargo de Agregado Cultural de la Embajada de España en Suecia. Varias conferencias que imparte en los países nórdicos son recogidas en varias publicaciones, que constituyen hoy un importante testimonio histórico.

Desde Suecia se traslada a París para organizar la evacuación de intelectuales recluidos en campos de concentración de refugiados. Y el 27 de Abril, desde el Hotel Le Select, escribe una conmovedora carta a sus hermanas y hermanos, que se encuentran en su mayoría, en Madrid. *Esta larga y desgarradora carta, manuscrita, forma parte de esta exposición....y en ella manifiesta:

".....*todos somos unos asesinos, unos indeseables; la policía, los periódicos, todo el mundo se asocia para verter cobardemente humillaciones y calumnias -sin distinguir a nadie-*."



Dos cartas manuscritas por R. Fernández Balbuena. Una dirigida a sus hermanos en Abril de 1939 desde París. Y otra desde México a su prima Mariquita. Colección Archivo Guadalupe Fernández Gascón.

Si supierais como se ha tratado aquí a hombres como el Doctor Prado, a catedráticos, a diputados!a Elvira le he escrito ya muchas veces haciéndole ver que el casarse conmigo no es un porvenir.....En Méjico la vida es muy barata, creo que tendremos algún dinero para defendernos y tengo la ilusión de que allí saldremos adelante.....Me dicen que nos podremos casar a bordo o en New York. Iremos con una porción de familias: el Dr. Márquez y su mujer, el director del observatorio de Madrid (el Sr. Carrasco, que es el que ocupó la vacante de papá en la Academia de Ciencias), el general Herrera (el de los globos), el Doctor Bejarano, que lleva a su mujer y sus sobrinas, Carner que era ministro consejero en Paris, y algunos otros. Mujeres, niños, etc.....Todos vamos a Méjico, en total 54 personas y buena gente toda: Catedráticos, Médicos, Poetas, etc., etc..... Méjico para Elvira y para mí nos dará lugar a trabajar y a pintarPor desgracia la guerra ha dividido nuestro país y lo ha hecho inhabitable para muchos.....cuando en Noviembre del 1936 salió el Gobierno de Madrid, si yo no me hubiera quedado, Dios sabe en donde estarían los cuadros del Prado y otra porción de cosas....Y si se han salvado cosas -casi todas- de los Palacios particulares y de las casas, fue porque entonces yo me mantuve al frente de la Junta que todos abandonaban.....He tenido al menos la satisfacción de leer el "Le Temps" unas declaraciones de Muguza : decían exactamente igual que lo que yo he dicho en mis conferencias en Suecia y Dinamarca, lo que veníamos diciendo desde que empezó la guerra.....Y a pesar de eso leo en la prensa española que hemos robado en todas partes.....pero que terrible tragedia la de toda esta gente que ha salido a ultima hora de España! No podéis tener una idea de lo que ha sido y de lo que es la vida de todos ellos, después de una horrorosa huida a pie,

entre nieve, con mujeres, con niños. Antonio Machado vino con su madre de 90 años ja pié; -ya han muerto los dos- sembrando equipajes, enfermos por los hospitales....para verse al fin metidos en campos de concentración vigilados y maltratados por los senegaleses... ..y esa suerte la han corrido todos, lo mismo los pobres campesinos que solo huían de los bombardeos , que hombres como los que os he citado antes....."

Meses más tarde, Roberto y Elvira se casan. En la Catedral, en pleno Zócalo del Distrito Federal. Y pintan, y pintan.....en una carta de Roberto a su prima Mariquita, le cuenta..... ".....cuando la fortuna se digne a sonreírnos, aunque sea de manera leve, tengo el decidido propósito de invitarte (con tu marido) para que vengáis a vernos. Podrás comprobar de esa manera varias cosas: entre ellas que Elvira se está poniendo gordísima, que cuanto mas se corta el pelo más se le alborota; que es una verdadera especialista en pollos asados; que se entrega a la degustación del "tequila" (aguardiente del país), que aprovecha todas las ocasiones para increparse cuando me entrego a mis plácidas costumbres , aún no perdidas, de solterón."

Y se autorretrata como un santo, y dibuja a Elvira a su lado... escribiendo. (*Esta carta también forma parte de esta exposición).

Transcurrieron los años en ese exilio en que perdió su soltería, donde tuvo dos hijas (Guadalupe y Elvira), gozó de un gran sentido del humor y se rodeó de excelentes amigos...

Ernesto Mejía Sánchez, escritor nicaragüense nacido en 1923, que vivió gran parte de su vida en México donde fue profesor en la UNAM, el cual refiriéndose a Balbuena, escribe:

"**Tríptico de Balbuena**"y en la parte segunda....."

“Se fue Balbuena con los Chamulas. Todo un tío del siglo dieciséis. Conquistador de colores, dejó Toledo de un puñetazo. Misionero conquistado por sumisión de amor al color. Luz rosa del amanecer entre el humo verde niebla del trópico, rosa casi violeta, pincel ahumado en la quema del barro, barro limpiísimo de sangre en la selva. Aquí fue creado el hombre a semejanza de su imaginación. Estamos a un paso del Viejo Imperio que desconocía el sacrificio. Aquí el señor natural vestido de rojo, como los Apóstoles de la Cena, parte pan de maíz a la puerta verde de la selva. Aquí la Iglesia es bruja y cuelga al Judas justamente en la Cena. Aquí los discípulos célibes tienen doce niños de rojo que repiten el sacrificio. Todo pasa en la Plaza, atrio de la iglesia, pan de mercado, fogón de los afectos, la madre con el hijo en el regazo, el rebozo pobre o gris o triste o negro, el indio de ojos azules como los ojos de Beatriz, el cielo

cenizo sin nubes, los portales amarillos, terrosos, algún verde imprevisto, pasan, giran tan lentamente como los astros. Aquí el tiempo no se detiene, pero no se aceleran las manecillas. Aquí el tiempo es flor o fruto o mariposa, lo sé leer, en mi mano. El día tiene las veinticuatro completas y a nadie le importa. Todo está nuevecito, lavado y recién pintado, salido de la lluvia o llegando a la primavera. Aquí la gracia vale más que el dinero y la novia es música estremecida. Las cintas solferino o morado o maravilla son el atavío de mi sombrero y las quiero lo que la vida. Yo estoy entero dentro del cuadro y me siento en mi casa. Ya no quiero salir del marco limítrofe. De aquí para allá comienza el mundo tajante. Mejor me arrinconan como el perrito flaco de las pulgas. O mejor vamos todos otra vez a la Plaza, a la Cena, a la Selva, al tiempo aquel que es realmente oro en mano del conquistador de colores....”





Y Roberto o Balbuena, como le decían sus amigos, se adaptó a México y disfrutó de sus años maduros, combinando el recuerdo con el surrealismo local, que le sorprendía, le mantenía vivo....joven de espíritu.

Uno de sus amigos mas cercano fue **Juan José Arreola** (1918-2001), reconocido escritor mexicano cuya obra se inscribe en el llamado "Realismo Mágico". En diversas ocasiones escribió sobre Roberto, una vez para el catálogo de la exposición homenaje en Bellas Artes (1966), otras con motivos de tipo periodístico... Lo describía así:

"Roberto seguía siendo un españolazo en el sentido de ser completamente encina y robleal y ser también piedra franca y castellana; era un hombre enérgico. La energía de Roberto, la personalidad del nervioso, es una de las razones por las que inmediatamente nos llevamos tan bien. Flaco, casi diría enteco y seco, reseco, puro nervio y hueso y

músculo reducidos al menor volumen, pero a la mayor capacidad de disparo en gestos, ademanes y movimientos."

Y de sus experiencias juntos, relataba: *"Este hombre dado a la literatura y dado a la música: cuántas veces la visita transcurría no solo al filo de un comentario de una obra o de un autor, sino que era sencillamente una sesión de lectura o una audición de música o una visión de cuadros, uno tras otro, en reproducciones o en originales. Íbamos a su casa a escuchar por primera vez el Festival de Prades, organizado, dirigido, vivido y difundido por Pau Casals.... Con Roberto, lo mismo que se aumentó mi conocimiento de la gran música, señoreada por la figura de Bach...etc. y Pau Casals al chelo, que era el favorito de Roberto, se aumentó mi conocimiento del cante grande. La devoción de Roberto era, naturalmente, La niña de los peines, y ya le ponía peros a Manolo Caracol, que entonces estaba en el apogeo....él me seleccionó, me hizo ver,*



"Bodegón" R. Fernández Balbuena.

Fotografía emulsionada en gelatina de plata, partiendo del negativo original del año 1955.

Nº 1/5 . Medidas 18,5 x 17,5

palpar, sentir, dentro de un repertorio que yo tenía desde 1936, lo que era la canción popular española, que él a veces canturreaba; así como la gran música, hasta llegar a los afectos de Ravel, Debussy y el primer Stravinski”.

En otro texto, muy emotivo, confesaba...

“ Yo acababa de hacer mi primer libro cuando me encontré con él, y en Roberto tuve uno de los lectores verdaderamente estimulantes que he tenido en la vida. Capaz como pocos, afectuoso, y al mismo tiempo crítico implacable; él tenía que ser auténtico.

Yo tengo una vida interior hecha de un montaje de amigos españoles, pero Roberto es el más amigo de todos, porque durante un buen rato de la vida lo veía a diario, literalmente a diario, y a veces dos veces al día. En las mañanas cuando andaba yo perdido y llegaba con él a tomarme un vaso de vino, o por las tardes. Porque cuando yo empecé a tomar vino, coincidió con esa amistad que me ayudó infinitamente. Para mí era un apoyo tener tan cerca un lugar donde había realmente de todo: pan, vino, genio y literatura”.

Arreola conocía a Balbuena perfectamente, profundamente, y al mismo tiempo que le admiraba, analizaba las características genéricas tan distintas del español y el mexicano. Compartir idioma no es una afinidad de pensamiento, pero esa diferencia cultural les retroalimentaba, de hecho, Balbuena cultivó la amistad de grandes literatos mexicanos con los que compartió grandes momentos que le ayudaron a enriquecer esa etapa de su vida y juntos fomentaron el crecimiento recíproco. “Roberto lo que verdaderamente quería, amaba, era una devoción auténtica, un culto, pero en él no había beaterías, ni podía ‘consecuenter’ con las cosas que para él no eran transigentes.

Poseía como buen ibérico regional y madrileño, esa soberbia que llamamos en términos generales española, muy necesaria en las personas así de disparadas como Roberto. Al decir disparadas me acuerdo de

José Bergamín, que llegó con él a México. El disparadero español....cuando un español se da en serio como Roberto, es un disparadero de todo. Porque la lengua en él se daba la más verde y la más cultivada. El en este sentido, siguiendo el ejemplo vital de Quevedo, era extremoso; su vocabulario era terrorífico de ternos, exclamaciones, maldiciones, incluso digamos se daba el orden blasfematorio. Y al mismo tiempo las grandes ternuras, las grandes finuras. A Roberto le gustaba que la luz besara cada una de las superficies del cuadro, para sacarle el mayor rendimiento de vibraciones y veladuras. Cuando me pintó, me hizo dos retratos, dos que dejó, pero hubo más, porque me hacía uno y mientras se secaba, pintaba otro y luego volvía a pintar otro encima del primero y ...así seguía, como tomando apuntes. Entonces mi primer goce era verle pintar y ver su felicidad y a veces ver su desesperación, porque era, como artista auténtico, un hombre profundamente descontento.

Recuerdo que Roberto y Climent me decían que Dalí era un magnífico cocinero -“il connait la cuisine”- y puede hacer cosas verdaderamente “trompe l’oeil” con la maestría del dibujante y del hombre que conoce su oficio.

El mundo ya no puede darse el lujo de producir criaturas, seres tan costosos, que podían todavía vivir rodeadas de familia y no ver nunca la televisión, ni oír la radio ni leer malos periódicos. Imagínate que periódicos había en Madrid: “El Sol de Madrid” de los tiempos de Ortega, las revistas humorísticas como “El Gedeón”....era sencillamente una enciclopedia del ingenio.

Debo confesar que aquí en el refugio español hallé todo un lote de maestros; no en la universidad, mas que accidentalmente y como visitante en los cursos de Gaos y de otros eminentes refugiados españoles como Adolfo Sánchez Vázquez, Wenceslao Roces, Eduardo Nicol. Entre ellos, como maestro

particular tuve esa gracia y esa gloria de ser discípulo de Roberto Fernández Balbuena y de haber gozado junto a él esa gran rebanada de la vida, que como si fuera un gran corte de sandía nos fue dado disfrutar en aquellos días tan hermosos de su plenitud vital “.

Juan José Arreola ha sido merecedor de multitud de premios, entre ellos el nacional de literatura (1979), y el Premio Juan Rulfo (1992).

Precisamente **Juan Rulfo** (1918-1986) era el compañero de excursiones de Balbuena, esas excursiones que tenían como atractivo fotografiar el paisaje mexicano. De alguna manera los dos, mano a mano escribían, construían, fotografiaban... su futuro. En esos años (1955) Rulfo escribió su obra maestra “Pedro Páramo”, donde lo misterioso y lo real tienen ese decorado costumbrista. Roberto foto-



Fotografía de Juan Rulfo a Roberto Fernández Balbuena (década de 1950), propiedad de la Sra. Clara Aparicio de Rulfo.

grafiaba sin parar, componía desde el objetivo....hacía de su cámara su cuaderno de apuntes. Era uno de sus pocos lujos económicos que en años difíciles pudo permitirse... la Hasselblad 1.600F, réflex, tecnología sueca, país que Roberto conocía y admiraba tras su experiencia de agregado cultural allí, durante la guerra civil. Víctor Hasselblad fabrica en 1948, por primera vez, una cámara para particulares. Para Roberto esa cámara y la compañía de Juan Rulfo en esas excursiones al campo mexicano, supusieron una producción de imágenes de árboles, de cortezas, de sombras, de bodegones... de México, de costumbrismo y de magia,

que fueron la gloria de esos años...los cincuentas y parte de los sesentas.

Cuando muere en el año 1966, deja cientos de negativos de 6x6 que han permanecido ocultos.

Cuenta su hija Guadalupe: *".... a la menor provocación te sentaba y te tomaba un apunte, o una fotografía....incansable fotógrafo de lo cotidiano."*

Y....también cuenta Guadalupe que fue arquitecto por obligación y pintor por devoción....que siempre añoró sus frutas, de su España, suspiraba por volver a Madrid. Nunca pudo regresar a mirar y comprobar que los museos y las iglesias ya tenían todo, otra vez en sus lugares.



RESUMEN BIOGRÁFICO

Obras de su autoría forman parte de colecciones importantes particulares y públicas mexicanas y españolas: MNCARS (Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía), Madrid, España. Residencia de Estudiantes, Madrid, España. Fundación Tabacalera, Madrid, España. Embajada de México en Madrid, España.

Roberto Fernández Balbuena nace en Madrid en 1890.

En 1913 termina la carrera de arquitectura, aunque tres años antes ya comienza a pintar...hasta su muerte en 1966.

En 1914 gana el Grand Prix de Roma de arquitectura.

En 1925 medalla de oro en el Salón de Otoño en Roma. Por su obra "En la Ribera"

En 1926 medalla de plata por su obra "El Claustro". Exposición Nacional en Bellas Artes.

En 1931 medalla en el concurso Nacional, Premio Duque de Medinaceli.

En 1934 invitado a la Bienal de Venecia.

En 1936 Presidente de la Junta de Protección del Tesoro Artístico, Madrid, España.

En 1938 Subdirector del Museo de Prado (Director en funciones)

Comisario de España en la Feria Mundial en New York.

Agregado cultural de la Embajada de España en Suecia.

Comisario sobre la Protección del Tesoro artístico en Museos y

Universidades de Suecia, Dinamarca y Holanda.

En el exilio en México trabaja como traductor de inglés, francés e italiano. Y como profesor de perspectiva en la Academia Hispano-Mexicana

Exposiciones a partir de 1940:

Galería Ras-Martin, D.F. México

Galería Diana, D.F. México

Galería Tusó, D.F. México

Galería Novedades, D.F. México

Instituto Cultural Hispano Mexicano, D.F. México

Instituto Francés de América Latina, D.F. México

Museo Nacional Palacio de Bellas Artes, D.F. México, HOMENAJE 1966

Patio de la Cultura, Grupo Tabacalera, Madrid, España, PÓSTUMA

Museo Nacional Palacio de Bellas Artes, D.F. México, PÓSTUMA

Imparte conferencias:

Conferencia Mundial por la Paz, Helsinki, Finlandia.

"Agonía y resurrección del Museo del Prado" .Ateneo Español, D.F. México

"Notas de un reciente viaje", Ateneo Español, D.F. México

CATÁLOGO:

Textos: Angustias Freijo

Fotografías: Archivo de Guadalupe Fernández Gascón
Fotografía de Balbuena por Juan Rulfo, propiedad de la Sra. Clara Aparicio de Rulfo.

Diseño y maquetación:

Baud Branding S.L.

Impresión:

Técnicas Gráficas Forma S.A.

EXPOSICIÓN:

Idea original: Freijo Fine Art, Galería de Arte y Proyectos

Producción: Freijo Fine Art, Galería de Arte y Proyectos.

Laboratorio: Castro Prieto, Madrid, España.
Negativos originales propiedad de Guadalupe Fernández Gascón.

Fecha: de Febrero a Mayo del 2011.

AGRADECIMIENTOS:

Guadalupe Fernández Gascón

Fundación Juan Rulfo

Juan Manuel Castro Prieto

Carlos Corral Madrigal

Joaquín Cortés

Diseño del Catálogo

.BAUD

www.baud.es

FREIJO
FINE ART

www.freijofineart.com

Galería de Arte y Proyectos
Manuel Gonzalez Freijo, director.
Calle General Castaños nº 7 (primero izquierda)
28004 Madrid, España
(34) 91 310 30 70 // (34) 91 309 00 72
FAX (34) 91 542 20 87